Mariana Sarmiento nació en México y llegó a Las Vegas cuando tenía alrededor de cuatro años, alrededor del año 2000. Solo hablaba español cuando asistía a la escuela. En el momento de la entrevista, recientemente había completado su Maestría en Trabajo Social de la Universidad de Las Vegas y estaba trabajando en la universidad. En el momento de la entrevista, tenía veintitantos años y tenía el estatus de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA).

En su entrevista, Mariana recuerda que desde niña sabía que no podía desperdiciar ningún alimento. Recuerda los largos y calurosos viajes en autobús para pagar las facturas de servicios públicos y otros lugares a los que sus padres tenían que ir en los calurosos veranos de Las Vegas porque no tenían automóvil. Nunca se habló de tener una casa. Ella solo recuerda un par de chequeos de salud mientras crecía. La comunidad que la rodeaba usaba hierbas y otras prácticas no médicas para curar dolencias. Agradece a su escuela primaria por los exámenes de la vista que le brindaron, ya que con ello descubrió que necesitaba anteojos en segundo grado. Cuando tuvo la edad para obtener una licencia de conducir y un trabajo, se dio cuenta del impedimento de ser indocumentada. El momento más difícil para ella fue no poder hablar con nadie al respecto hasta que en una clase de secundaria produjo un video sobre personas indocumentadas. Fue entonces cuando sus compañeros de clase comenzaron a compartir sus historias.

Sabía que quería ir a la universidad, pero no creía que tuviera la oportunidad de ser indocumentada, ya que no se le permitía tener un trabajo y no tenía número de seguro social. A través de un consejero, descubrió que al graduarse de una escuela secundaria de Nevada, se le permitió asistir a la universidad pública en el estado (con matrícula estatal). Después de un año, con mucha ayuda, solicitó DACA y luego pudo trabajar y ayudar a pagar su matrícula. En la Universidad de Las Vegas, se involucró mucho con las protestas de los estudiantes inmigrantes y aprendió sobre las dificultades para convertirse en ciudadano. Esta experiencia le dio forma a su futuro de convertirse en una trabajadora social educando a la facultad de la UNLV sobre las luchas de la inmigración. Ella siente que la actividad crítica para su futuro fue involucrarse con el Instituto del Caucus del Congreso Español mientras estaba en la universidad. Protestaron y participaron en un ayuntamiento donde contaron sus historias y desarrollaron un grupo de trabajo que condujo al puesto de Coordinador de Recursos.

Mariana cree que la educación es el componente más importante para lograr cambios. Su posición como coordinadora es centrarse en la terminología, los conceptos erróneos, lo que se debe y lo que no se debe hacer en materia de divulgación y el trabajo interno que examina las políticas para cambiar dentro de la estructura de la universidad. Antes de 2017, la gente dudaba en hablar sobre ser indocumentado. Las cosas comenzaron a cambiar cuando Mariana era estudiante y surgió DACA. Ella enfatiza que DACA NO es un camino hacia la ciudadanía. Protege a una persona de ser deportada y proporciona autorización para trabajar. Pero el lado negativo de DACA es que enfrenta a las personas indocumentadas entre sí: los que lo tienen y los que no, o los “buenos” y los “malos”. Además, proporcionar toda la documentación para solicitar DACA junto con contratar un abogado y pagar $500 es muy difícil. El proceso se repite periódicamente y debe cumplirse antes de las fechas de cierre o se perderá el “privilegio”.

Mariana no está segura de a dónde la llevará la vid excepto que se siente llamada a la educación superior. Ella explica que la educación es lo más importante porque las personas como sus padres nunca tuvieron la oportunidad. Tiene curiosidad por saber cuál será la narrativa en torno a la inmigración dentro de 50 años. ¿Cambiará a pesar de que siempre habrá personas que se mudarán a nuevos lugares? Su llamada a la acción es cambiar la visión que muchos tienen sobre los inmigrantes morenos.

Resumen hecho por Lois Bianchi, Equipo de Justicia de las Zonas Fronterizas de la UUFNN

Traducción del resumen hecho por Jessica Guzman, estudiante, UNR